

¿HACIA UNA AGRICULTURA ALTERNATIVA? EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA ECOLÓGICA EN MALLORCA EN EL MARCO DE LA TRANSICIÓN POSTPRODUCTIVISTA^{1*}

J. Binimelis Sebastián⁽¹⁾, A. Barceló Adrover⁽²⁾ y A. Canyelles Garau⁽³⁾

(1) Catedrático de Escuela Universitaria de Geografía Humana, Universitat de les illes Balears, Vdctjbs0@uib.es

(2) Geógrafo, Oficina de la Caça del Consell Insular de Mallorca

(3) Geógrafo, Ajuntament de Marratxí

Resumen: El desarrollo de la agricultura ecológica en el mundo occidental es uno de los argumentos utilizados como prueba empírica de la solidez de la Transición Postproductivista. El crecimiento de la agricultura ecológica en Europa y en España en la década de los noventa se debe, en gran parte, a las diferentes medidas de apoyo y de subsidios de ayuda impulsados a través de la PAC. Los autores pretenden demostrar que la expansión de la agricultura ecológica en Mallorca ha sido algo artificial, es decir, su incremento se ha realizado también a golpe de subvención. Para ello, rastrean los patrones de distribución territorial de la agricultura ecológica en Mallorca y dibujan el perfil del agricultor que practica dicha modalidad agrícola.

Palabras clave: Transición postproductivista, agricultura alternativa, agricultura ecológica, Política Agraria Común, Mallorca.

Abstract: The development of the ecological agriculture in the western world is one of the arguments used like empirical prove of hardness of the post-productivist transition. The growth of ecological agriculture of Europe and Spain in the 90's is due to different support politics and help subsidies hold by the PAC. The authors lork for demonstrate that the expansion of ecological agriculture in Majorca has been quiet artificial, it means, its increase has been realized whith the subsidies support. In order to this demonstration, the authorstrack the territorial distribution path of ecological agriculture in Majorca and they draw a farmer profile that practices this labour.

Key words: Post productivist, alternative agriculture, organic agriculture, Common Agrarian Politics, Majorca.

* Recibido: 13-1-03. Aceptado: 10-05-04.

1. Introducción

La agricultura ecológica, denominada también agricultura orgánica o biológica², se caracteriza por una utilización baja de inputs, y, a su vez, por una producción baja de outputs. Esta modalidad agrícola se diferencia claramente de la agricultura convencional, al definirse ésta última por una práctica intensiva que responde al principio de maximización de beneficios, propio de las agriculturas de las sociedades desarrolladas. El desarrollo de la agricultura ecológica contribuye a la extensificación de los procesos de producción y también a la diversificación productiva, en contraposición a los procesos de intensificación y a la estandarización productiva propia de la agricultura convencional. Por tanto, debemos de considerar la consolidación de la agricultura ecológica en el mundo occidental como uno de los argumentos utilizados como prueba empírica de la solidez de lo que ha venido a denominarse Transición Postproductivista³. Además, la emergencia de estos nuevos valores motivó en los diferentes países desarrollados y, más concretamente, en los países europeos a través de la PAC, la promoción e impulso de la agricultura ecológica con diferentes medidas de apoyo y de subsidios de ayuda⁴.

La agricultura ecológica ha experimentado una continua expansión en las últimas décadas. Así lo demostraron Foster y Lampkin (2000) al constatar que la superficie de las explotaciones agrícolas europeas con certificado de pertenencia al Registro de explotaciones ecológicas de acuerdo con el reglamento EC 2092/91 de la Unión Europea, pasó entre 1993 y 1998 de 701.412 ha a 2.706.449 ha. En ese cómputo se tienen en cuenta aquellas explotaciones dedicadas en exclusiva a la agricultura ecológica además de aquéllas que están en trámite de conversión. Por otra parte, cifras más actuales demuestran que el crecimiento se ha prolongado hasta la actualidad. Esa misma vocación expansionista la hallamos en el Estado español. Según Molinero (1999^a y 1999^b) el crecimiento de la superficie y de las explotaciones agrícolas dedicadas a la agricultura ecológica se ha producido durante los años 90, sobre todo en Andalucía, Murcia, Extremadura y en las dos Castillas. Esta expansión se produce al amparo de las ayudas y subsidios de apoyo a la agricultura ecológica que se derivan de las medidas horizontales que subyacen tras la normativa 2078/92 de la Reforma MacSharry. Desde dicho reglamento se da cabida a todas aquellas medidas que tienen como finalidad hacer de la agricultura en la Unión Europea una agricultura sostenible respetuosa con el medio ambiente, de ahí el apoyo a la agricultura ecológica.

Sin embargo, su expansión también se explica porque se acogen a la medida cultivos de sistemas agrícolas tradicionales que nunca habían sido tratados con insecticidas, pesticidas y fertilizantes y que ahora, a cambio de la ayuda, serán fiscalizados y controlados. Se trata, por tanto, en el Estado español de una expansión algo artificial (Molinero, 1999^a).

Estos mismos planteamientos críticos sobre el desarrollo e implantación de la agricultura ecológica en España los hallamos en algunos estudios regionales recientes. En Madrid, se trata de una agricultura de nuevo cuño, de escaso calado, difusa y atomizada (Lacasta Reoyo y Mata Olmo, 2000). En Andalucía, donde el número de agricultores ecológicos representan el 38,7% del total estatal (Naranjo Ramírez y Torres Márquez, 1998), la agricultura ecológica, de poca importancia en un contexto regional, se desarrolla en áreas pobres, vinculándose en un 45,3% de las explotaciones al cultivo del olivo. También en Málaga (Larrubias Vargas, 1998) la agricultura ecológica se desarrolla en comarcas deprimidas del interior -centro y valle del Guadalhorce-, siendo en un 64% del total explotaciones agrícolas dedicadas al cultivo del almendro. Por último, en Cataluña también se ha investigado el peso adquirido por la agricultura orgánica en la década de los noventa y su grado de implantación territorial (Vilalta, 1998).

Se observa, en definitiva, que la agricultura ecológica, incluso en áreas donde cuantitativamente se ha desarrollado como Andalucía, ha crecido de forma artificial a golpe de subsidio, sustentando sistemas agrícolas tradicionales, que con el marchamo de agricultura ecológica mantienen cultivos de carácter tradicional con la ayuda de la subvención.

Esta misma tesis queda refrendada si se analiza de forma detenida cómo este subsector también ha emergido con fuerza en Mallorca. Es decir, la agricultura ecológica se ha incrementado en Mallorca también a golpe de subvención.

En este trabajo se han rastreado los patrones de distribución territorial de la agricultura ecológica en Mallorca a través de la información que sobre las ayudas recibidas por los agricultores que la practican nos ha facilitado la Conselleria d'Agricultura i Pesca del Govern Balear (años 1995-1999). En este sentido, a un nivel de desagregación espacial óptimo con datos de parcela y polígono parcelario, hemos trabajado con una base de datos que contenía la superficie y el tipo de cultivo acogidos a la ayuda a la agricultura ecológica. La información obtenida permitió elaborar cartografía temática, huyendo de la simple delimitación municipal, que es poco expresiva en órdenes de magnitud a escala de Mallorca.

Asimismo, se ha dibujado el perfil del agricultor ecológico de las islas a partir de una encuesta remitida a los miembros del Directorio de Productores de Agricultura Ecológica que nos ha facilitado el Consell Balear de la Producció Agraria Ecológica (Ver Cuadro 1). La encuesta se realizó durante los meses de julio y agosto de 2001. La encuesta se remitió a los 149 productores ecológicos existentes en el Directorio, si bien sólo respondió el 40% del global, porcentaje significativo de la población a estudiar. Según el Instituto Nacional de Estadística, la población activa agraria era en Baleares de 6.253 personas en el año 2000. Al localizarse la práctica totalidad de los agricultores ecológicos en Mallorca, podemos afirmar que la agricultura ecológica es poco significativa, aun teniendo en cuenta el notable crecimiento que ha experimentado en los años noventa.

Cuadro 1. Encuesta a los productores de agricultura ecológica.

- 0. EDAD:**
 Entre 18-25 Entre 25-50 Entre 50-65 Más de 65
- 1. NIVEL DE ESTUDIOS:**
 Básicos Secundarios Superiores
- 2. ¿DESDE CUANDO SE DEDICA USTED A LA AGRICULTURA?**
 Años: _____
- 3. ¿Y A LA AGRICULTURA ECOLÓGICA?**
 Años: _____
- 4. ¿SE DEDICA DE FORMA EXCLUSIVA A LA AGRICULTURA ECOLÓGICA?**
 Si No
- 5. ¿CUÁNTAS HORAS LE DEDICA CADA SEMANA?**
 Menos de 10 De 10 a 20 De 20 a 30 Más de 30
- 6. ¿CUÁLES SON SUS OTRAS DEDICACIONES?**
 Agricultura convencional
 Servicios
 Turismo
 Construcción
 Industria
- 7. ¿LOS OTROS MIEMBROS DE SU FAMILIA SE DEDICAN DE FORMA EXCLUSIVA A LA AGRICULTURA?**
 Si No
- 8. DEDICACIÓN SEGÚN RELACIÓN DE PARENTESCO.**
- | RELACIÓN DE PARENTESCO | HOMBRE | MUJER | Agricultura | Industria | Construcción | Servicios | Turismo |
|---------------------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| Hombre/Mujer <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Hijo/hija <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Hijo/hija <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Hijo/hija <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Hijo/hija <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| Otros <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
- 9. ¿PIENSA EN AMPLIAR LA EXPLOTACIÓN EN UN FUTURO PRÓXIMO?**
 Si No No lo sé
- 10. ¿PIENSA EN INTRODUCIR NUEVOS PRODUCTOS?**
 Si No
- 11. ¿LOS PRODUCTOS ECOLÓGICOS SON UNA CONTINUACIÓN DE CULTIVOS Y PRÁCTICAS CULTURALES ANTERIORES?**
 Si No

12. ¿SE HA FORMADO PARA DEDICARSE A LA AGRICULTURA ECOLÓGICA?
 Autodidacta Cursos No
13. LAS AYUDAS PARA PROMOCIONAR LA AGRICULTURA ECOLÓGICA SON:
 Suficientes
 Insuficientes
 Muy insuficientes
14. ¿EXISTE UNA CORRESPONDENCIA POSITIVA ENTRE RENDIMIENTO ECONÓMICO Y ESFUERZO INVERTIDO?
 Si No
15. EL DESTINO DE LA PRODUCCIÓN ES:
 Venta directa
 Mercados locales
 Pequeño comercio
 Hipermercados e intermediarios
16. ¿LA EXPLOTACIÓN AGRÍCOLA CONTINUARÁ EN UN FUTURO?
 Si No
17. VALORACIÓN DE L'AE EN CONJUNTO (de 1 a 10)
 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

2. El perfil del agricultor ecológico en Mallorca

Casi la mitad de los titulares de las explotaciones de agricultura ecológica de Mallorca se sitúan en un intervalo de edad que comprende de los 25 años a los 50 años (49%), hallándose justo después el grupo de productores cuyas edades se sitúan entre los 50 y los 65 años (38%). Esta primera solución que se desprende de la explotación de los datos de la encuesta a los productores ecológicos (Fig. 1) nos da ya los primeros indicios de que nos hallamos ante un subsector algo diferente al perfil medio del titular de la explotación agraria familiar dominante en las islas. Como ya ha sido señalado en múltiples ocasiones, la desagrarización del medio rural insular ha venido acompañada con un proceso de envejecimiento del reducido grupo de activos agrarios de las islas. Ya en 1986 más del 53% de los activos agrarios tenían una edad superior a los 50 años (Salvà, 1992). Sin lugar a dudas, desde entonces el proceso se ha recrudecido. Frente a ese patrón general, en la agricultura ecológica nos hallamos ante un grupo específico que difiere substancialmente del molde prefijado, caracterizándose los agricultores ecológicos por una mayor juventud en comparación con la edad media del agricultor isleño.

Esta primera característica, la edad del agricultor ecológico, debemos de relacionarla con otra variable contemplada en la encuesta, el nivel de estudios (Fig. 2).

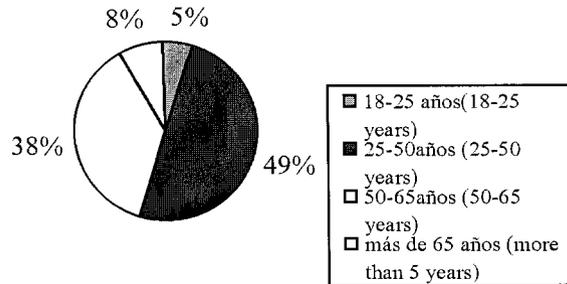


Figura 1. Edades de los titulares de explotaciones agrarias ecológicas.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta a los productores de agricultura ecológica.

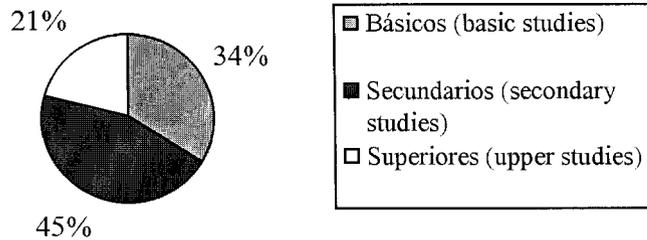


Figura 2. Nivel de estudios de los titulares de explotaciones agrarias ecológicas.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta a los productores de agricultura ecológica.

Mayoritariamente, los titulares de explotaciones ecológicas tienen estudios secundarios (en un 45%) e incluso hay un colectivo significativo de titulares con titulación superior (21%).

Las dos variables comentadas, edad y nivel de estudios, constatan algunas de las hipótesis que se habían desarrollado sobre la naturaleza de los agricultores dedicados a la agricultura ecológica. Concretamente, en su día Remmers (1993) enfatizó el hecho de que la agricultura ecológica era una construcción intelectual que surgía de una cultura urbana, siendo ésta la característica más sobresaliente que la diferenciaba de la agricultura tradicional. De ello, se deduce que la agricultura ecológica será en gran parte practicada por agricultores que han realizado esta apuesta alternativa también fruto de un proceso de concienciación con una clara carga simbólica e ideológica⁵.

Los agricultores que practican la agricultura ecológica tienen una trayectoria más bien efímera o reciente (Fig. 3). De hecho, las cifras nos indican que la agricultura ecológica la practican desde hace 5-6 años de media, lo que nos sitúa en los inicios del desarrollo de la Reforma de la PAC de 1992, que fue cuando se reactivaron las

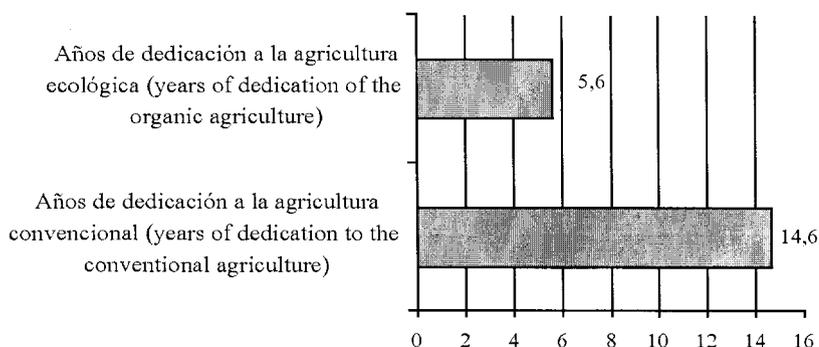


Figura 3. Dedicación temporal media a la agricultura convencional y a la agricultura ecológica.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta a los productores de agricultura ecológica.

políticas agroambientales. Mientras, su dedicación a la agricultura convencional, actividad que en la mayoría de casos precede a la agricultura orgánica, es mucho más antigua, como es lógico. Por tanto, la agricultura ecológica se practica en las islas a remolque de la eclosión de las ayudas comunitarias dentro del nuevo espíritu que se pretendió dar con la Reforma de la PAC desde 1992.

El 73 % de los encuestados manifestaron que se dedicaban de forma exclusiva a la agricultura ecológica, ignorando, por tanto, en su explotación la agricultura tradicional (Fig. 4). Mientras, el 27% restante manifestó que combinaba la agricultura ecológica con la dedicación agrícola más convencional. Desde nuestro punto de vista, esta cifra no debería de inducir a conclusiones precipitadas sobre la aceptación futura de prácticas agrícolas sostenibles entre los agricultores de las islas. Más bien, las cifras reflejan que el sector más profesionalizado y que depende en exclusiva de rentas agrícolas aún mantiene un cierto escepticismo ante la nueva cultura que se pretende estimular desde los centros de decisión de la Unión Europea. No obstante, la mayo-

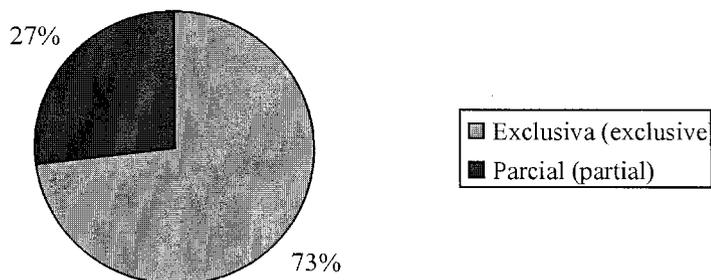


Figura 4. Tipo de dedicación de los titulares de explotación a la agricultura ecológica.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta a los productores de agricultura ecológica.

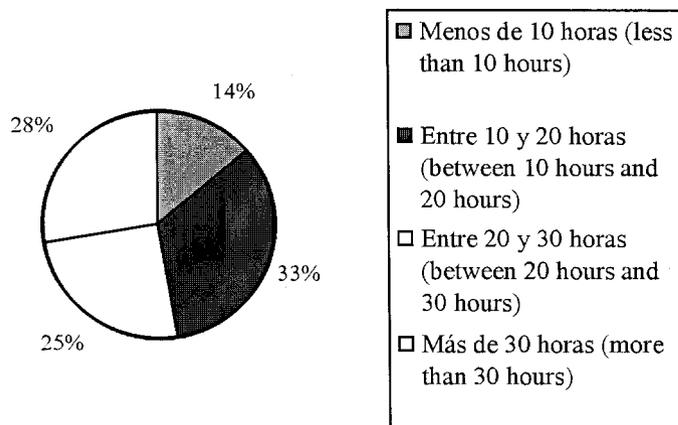


Figura 5. Horas de dedicación semanal a la agricultura ecológica.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta a los productores de agricultura ecológica.

ría de productores ecológicos, unas tres cuartas partes del total, forman un amplio abanico de explotaciones pluriactivas, que tienen un régimen de explotación y un sistema de cultivos de carácter extensivo. Por tanto, existen explotaciones de carácter tradicional y de régimen extensivo que, sin contradicción aparente, figuran en el registro de explotaciones de agricultura ecológica.

El conjunto de explotaciones agrícolas que manifiestan llevar a cabo prácticas agrícolas ecológicas es a todas luces un claro ejemplo del grado de penetración de fórmulas pluriactivas dentro del conjunto de explotaciones agrarias familiares de Mallorca. Siguiendo el criterio del tiempo de dedicación (Fig. 5), llama mucho la atención que solamente el 28% manifiesta dedicarse a la agricultura ecológica más de 30 horas laborales semanales, única respuesta a la que se puede reconocer como indicador de la agricultura a tiempo completo. El resto de encuestados confiesa dedicar un porcentaje de horas labores a la explotación agrícola mucho menor, siendo el 33% de los encuestados los que afirman que dedican entre 10 y 20 horas cada semana a las tareas propias de explotación, cifras más próximas al ocio o divertimento que no a una dedicación laboral a tiempo completo.

En su mayoría, las explotaciones agrícolas ecológicas son a su vez explotaciones agrícolas pluriactivas. Los titulares de las explotaciones agrícolas de agricultura ecológica compaginan la actividad en el sector primario con labores en el sector servicios y concretamente en el turismo (Fig. 6), con porcentajes que se sitúan en torno al 38% y del 29% respectivamente. La construcción, segunda actividad en importancia en las islas, atrae por otro lado solamente al 4% de los titulares encuestados. Por último, anotar que casi un 30% de las explotaciones agrícolas buscan diversificar el

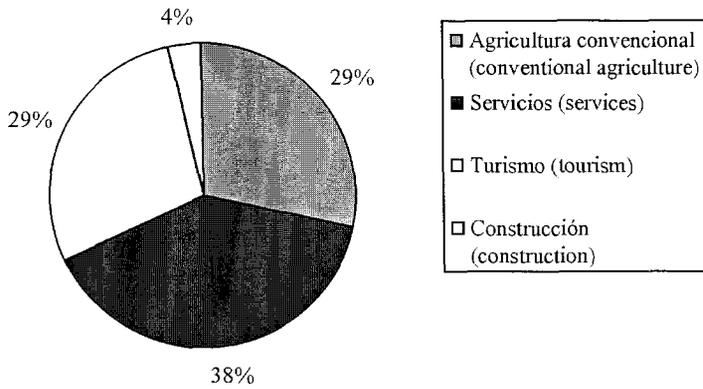


Figura 6. Otras actividades de los titulares de las explotaciones agrarias ecológicas.
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta a los productores de agricultura ecológica.

origen de sus rentas dentro del propio sector primario, compaginando agricultura convencional con la agricultura alternativa de nuevo cuño.

La pluriactividad no sólo puede medirse analizando el origen de las rentas del titular de la explotación agraria familiar. Se debe de tener en cuenta el conjunto de mecanismos de ajuste que se ejecutan en el seno de la unidad familiar. Desde este punto de vista, es significativo que solamente en el 9% de las encuestas realizadas se afirme que el resto de familiares de la unidad de explotación se dedica de forma exclusiva a las labores agrícolas (Fig. 7), mientras que el 91% restante obtiene rentas por otros cauces distintos a la agricultura.

Existen, además, un conjunto de variables cuya tabulación nos provoca serias dudas acerca del supuesto carácter dinámico, alternativo e innovador de la agricultura orgánica. Del conjunto de 37 entrevistas realizadas, en 26 casos se aseguró que

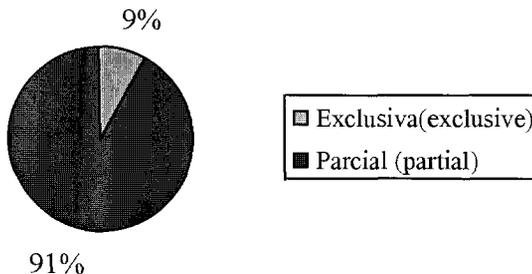


Figura 7. Tipo de dedicación del conjunto de la familia a la agricultura ecológica.
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta a los productores de agricultura ecológica.

no existía previsión de ampliar la explotación a medio ni a largo plazo. En el 38% de las explotaciones estudiadas, la conversión o inicio de la agricultura ecológica supuso la introducción de nuevos cultivos, diferentes a los tradicionales de la explotación, lo que sin duda contribuye a formar la idea según la cual la agricultura orgánica más que una ruptura representa un claro continuismo con el tradicional conservadurismo del *pagès*. El 33% de los encuestados tiene previsto en un futuro inmediato la introducción de nuevos cultivos. Por último, el agricultor ecológico duda que la nueva agricultura pueda ser la herramienta para asegurar un mayor grado de relevo generacional. El 89% de los encuestados piensa que su explotación no tiene visos de continuidad.

Frente a ese panorama poco alentador, y también clarificador, del significado actual de la agricultura orgánica en las islas, de la encuesta se desprenden igualmente algunos datos más optimistas. El 50% de los encuestados afirma haber recibido algún tipo de curso sobre agricultura ecológica, aunque un 43% manifiesta que la nueva metodología de trabajo la ha estudiado y aprendido de forma autodidacta. Únicamente el 7% no ha tenido ningún tipo de formación.

Asimismo, es muy interesante observar la valoración que se hace de la agricultura ecológica. En general, se valora muy positivamente el cambio de orientación productiva hacia la agricultura ecológica, a pesar de las sombras que el proceso de implantación de la agricultura ecológica haya tenido.

3. Ayudas económicas. Especialización productiva y distribución territorial de la agricultura ecológica

La reforma de la PAC de 1992 impulsó el desarrollo de la agricultura ecológica subvencionando la conversión del régimen de producción según cultivo y unidad de superficie. Es el factor que explica su crecimiento en Europa, en España y, sin lugar a dudas, en Mallorca.

En Mallorca, entre 1995 y 1999 se ha producido un tránsito desde la agricultura convencional a la agricultura ecológica de 1741,6 ha, que representa poco más del 1% de la superficie cultivada, a través del régimen de ayudas. El sector que ha liderado el progreso alcanzado por la agricultura ecológica ha sido el de los frutos secos que, sumando sus diversas denominaciones y combinaciones al uso en el tradicional policultivo mediterráneo, alcanza el 82,61% de la superficie global. Otros sectores más dinámicos, como puedan ser las hortalizas y cultivos de invernadero o la viticultura ocupan porcentajes de superficie testimoniales con el 1,46% y 1,09% respectivamente.

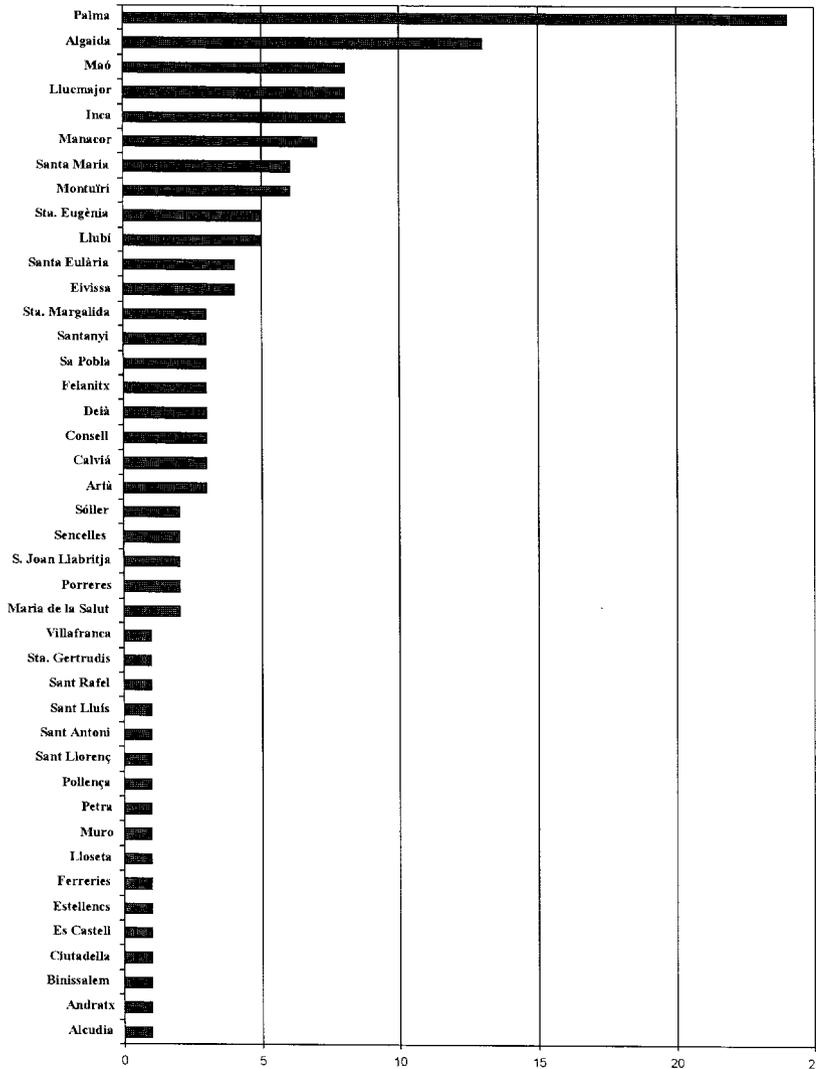


Figura 8. Distribución municipal de los productores de productos ecológicos en Baleares. 2000.
Fuente: Elaboración propia a partir Directorio de Productores de Agricultura Ecológica.

Por tanto, el progreso de la agricultura ecológica en la segunda mitad de los años noventa se ha hecho a costa de áreas de cultivos extensivos. Es decir, su desarrollo ha sido también un tanto artificial, al acogerse a la medida titulares de explotación o propietarios que mantenían su propiedad o explotación en un régimen escasamente intensivo en capital y en trabajo. Los campos cercados de almendros, algarrobos e higueras no han cambiado en absoluto su fisonomía ni su forma de cultivo tras el cambio experimentado.

Lógicamente, las algarobas y las almendras son los productos que con mayor frecuencia aparecen en el Directorio del Consell Balear de la Producció Agrària Ecològica de abril de 2000, con más de 80 productores de almendra y más de 70 de algarobas.

Frente a la especialización de la agricultura convencional, la producción comercializada por los productores que integran el Consell Balear de la Producció Agrària Ecològica destaca por su alto grado de diversificación, con una media de 6 productos comercializados por productor, lo que avala tesis ya formuladas (Evans, 2000)

La distribución geográfica de la agricultura ecológica en Mallorca nos muestra el escaso peso que todavía tiene esta modalidad de agricultura alternativa. Se trata de un fenómeno aislado y puntual, como escasos también son los agricultores o productores ecológicos. Debemos destacar en el mapa global de localización de las áreas que han recibido ayuda por agricultura ecológica (Fig. 9) que se hallan alejadas de las áreas agrícolas más dinámicas y ricas (eje transversal sa Pobla-Campos). Tal vez se explique por el peso mayoritario de los frutales secos como subsector hegemónico (Fig. 11), un cultivo extensivo que explica la localización de las áreas de agricultura ecológica en puntos distanciados de los centros agrícolas neurálgicos más intensivos. En este sentido destacaría un determinado grado de concentración en la comarca del Raiguer, donde el almendro es el cultivo más característico, así como en aquellos municipios del Pla y del Migjorn que son colindantes a Palma, implantándose de forma aislada en áreas de Santa Eugenia, Algaida y la Marina de Lluçmajor. De forma aún más puntual se hallan enclaves en plena Serra de Tramuntana o en los municipios del Llevant, como son Felanitx y Manacor.

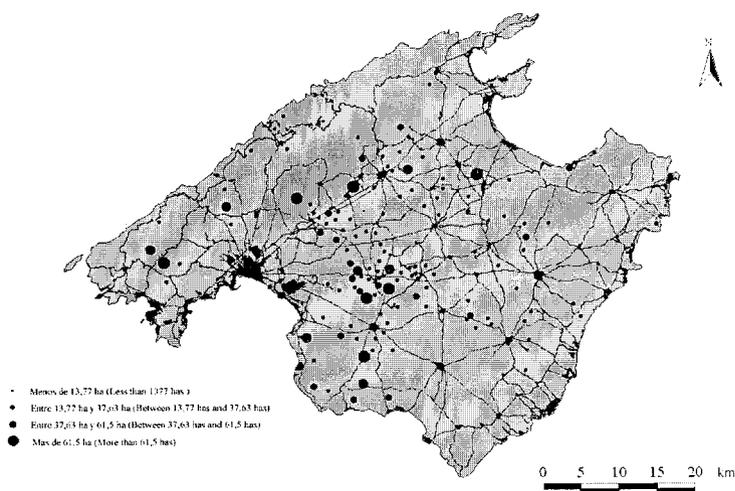


Figura 9. Localización de las ayudas para agricultura ecológica (1995-1999).

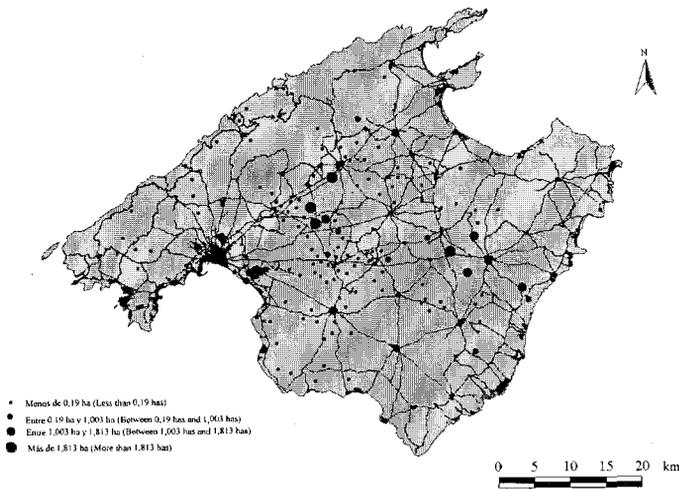


Figura 10. Localización de las ayudas para agricultura ecológica (1995-1999). Horticultura e invernaderos.

Debido al peso abrumador de los frutales de secano en el conjunto de cultivos sobre los que se sustenta la superficie de agricultura ecológica, el perfil de la distribución geográfica de la horticultura e invernaderos es diferente al anterior (Fig. 10). Se trata de enclaves minifundistas que se distribuyen al azar sobre el territorio insu-

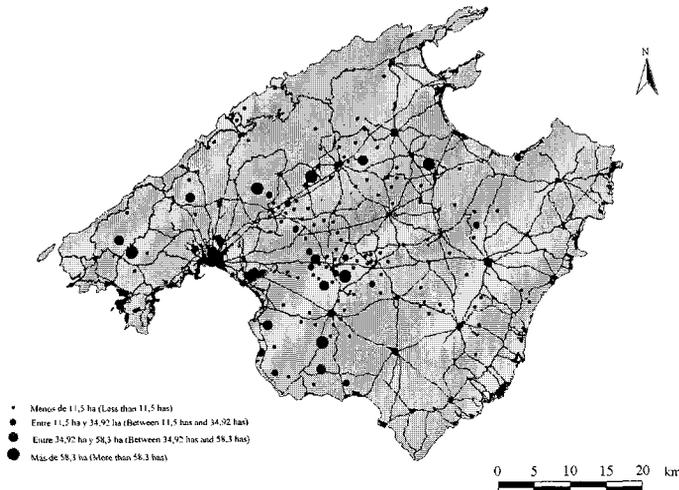


Figura 11. Localización de las ayudas para agricultura ecológica (1995-1999). Frutales de secano.

lar, evitando en gran parte los terrenos abruptos de la Serra de Tramuntana. Se observa una concentración destacada a lo largo del eje Palma-Manacor con un remarkable peso en Algaida y Montuïri y las áreas de huerta situadas al Oeste del municipio de Manacor. Paradójicamente, los municipios en los que tradicionalmente ha dominado el regadío, como en sa Pobla, Campos y ses Salines, los horticultores ecológicos brillan por su ausencia.

El mayor número de productores de agricultura ecológica pertenecen, de forma sorprendente (Fig. 8), al municipio de Palma, con 24, seguido por Algaida, con 13. Ya a cierta distancia aparecen Lluçmajor y Manacor con 8 y Santa María con 6, mostrando una preferencia periurbana en su distribución geográfica, algo que también se intuía al estudiar la distribución territorial de las parcelas.

4. Conclusiones

En definitiva, por el estudio de los resultados de la encuesta a los productores ecológicos y del análisis de la distribución territorial de la agricultura ecológica en Mallorca a través de las parcelas que se han adherido al régimen de ayudas comunitario durante el período 1995-1999, se pueden extraer algunas generalidades sobre el perfil del agricultor ecológico y sobre las pautas de localización de esta agricultura alternativa:

La agricultura ecológica es practicada por un reducido grupo de agricultores que, se caracterizan por ser más jóvenes que la media de los activos agrarios (un 50% tienen entre 25 y 50 años), además de un nivel de estudios y de formación superior al del agricultor convencional. La mayoría tienen estudios secundarios (en un 45%) e incluso hay un nicho significativo de titulares con titulación superior (21%).

La implantación de la agricultura ecológica en Mallorca es reciente. Se ha desarrollado tras la eclosión de las ayudas comunitarias dentro del nuevo espíritu medioambiental que se pretendió dar con la Reforma de la PAC en 1992.

Por otra parte, las explotaciones agrarias ecológicas son en su mayoría explotaciones agrarias pluriactivas. El titular de la explotación y, sobre todo, el resto de miembros de la unidad familiar obtienen rentas de otros sectores económicos.

La agricultura ecológica tiene todavía un peso muy reducido al ocupar solamente 1742 ha, una mínima parte del total. Es el subsector de los frutales de secano (almondro, algarrobo y, en menor medida, higuera y olivo) el mayoritario con un 82% del total de la superficie.

Se localiza básicamente en áreas alejadas de los enclaves agrícolas más dinámicos y prósperos, situándose en áreas de agricultura extensiva, de secano, de escasos rendimientos y que a lo largo de estas décadas de desagrarización han experimentado un claro proceso de extensificación productiva. Existen excepciones a las pautas apuntadas, como es el caso del subsector de las hortalizas e invernaderos; sin embargo su poco peso específico no logra contrarrestar la pauta global general.

Notas

1 Este trabajo se ha financiado con el presupuesto adscrito al proyecto de investigación *Cambio rural y post-productivismo. Las repercusiones de la Reforma de la PAC de 1992 en las islas Baleares* (BSO2000-1207).

2 Desde este punto de vista BOWLER e ILBERY (1996^b) exponen que en el Reino Unido las explotaciones agrícolas que se convertían en explotaciones agrícolas ecológicas recibían una ayuda por los reducidos ingresos que obtenían durante el período de adaptación. La escasa demanda provocó también una escasa expansión de las mismas. Su desarrollo se centró en tres áreas principales: en pequeñas granjas en el Oeste de Gales, en el valle de Ereshem, tradicionalmente dedicada a la horticultura; además, en las áreas adyacentes a las grandes conurbaciones, donde se encuentra el grueso de los consumidores de productos ecológicos, sobre todo en Londres.

3 La formulación teórica de la Transición Postproductivista y las evidencias empíricas utilizadas para su refrendo han sido seriamente criticadas por Nick EVANS (2000). Concretamente, en el caso de la agricultura ecológica el autor británico expone que, a pesar de su desarrollo, la producción ecológica sigue cubriendo un segmento muy reducido de la demanda de productos alimenticios.

4 Desde esta óptica BOWLER e ILBERY (1996^b) exponen que en el Reino Unido las explotaciones agrícolas que se convertían en explotaciones agrícolas ecológicas recibían una ayuda por los reducidos ingresos que obtenían durante el período de adaptación. La escasa demanda provocó también una escasa expansión de las mismas. Su desarrollo se centró en tres áreas principales: en pequeñas granjas en el Oeste de Gales, en el valle de Ereshem, tradicionalmente dedicada a la horticultura; además, en las áreas adyacentes a las grandes conurbaciones, donde se encuentra el grueso de los consumidores de productos ecológicos, sobre todo en Londres.

5 Así lo pudimos deducir de una entrevista realizado con Pere Calafat, de 35 años de edad y con un nivel medio de estudios, viticultor y productor de vinos ecológicos, afincado en Santa María.

5. Bibliografía

Baraja, E. y Molinero, F. (1998): El significado de la PAC en España. En *La investigación hispano-británica reciente en*

Geografía Rural: Del campo tradicional a la transición postproductivista, p. 57-69.

- Binimelis Sebastián, J. (2001): Sociedad post-industrial y dialéctica campo-ciudad: aportación al debate a modo de estado de la cuestión. *Lurralde*, 23, p. 93-113
- Bowler, I. y Ilbery, B. (1996^a): The regional consequences for agriculture of changes to the Common Agricultural Policy. En *CAP and the Regions: Building a Multidisciplinary framework for the analysis of the EU Agricultural Space*, p. 103-118.
- Bowler, I.R. y Ilbery, B.W. (1996^b): Agricultural land-use and landscape change under the post-productivist transition-examples from the United Kingdom. En Kronert, R. (ed.): *Land Use Changes and Their Environmental Impact*, p. 121-139.
- Evans, N.J. (2000): Reflections on the Productivist Model of Farming. En *X Coloquio de Geografía Rural. Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*, 15 páginas policopiadas (inédito).
- Evans, N.J. y Yarwood, R.B. (1996): Rare breeds, livestock and the post-productivist countryside. En *La investigación hispano-británica reciente en Geografía Rural: del campo tradicional a la transición post-productivista*, p. 133-148.
- Foster, C. y Lampkin, N. (2000): *Organic and in-conversion land area, holding, livestock and crop production in Europe*. Final Report. Commission of European Communities, Agriculture and Fisheries, Rtd Programme. 60 p.
- Ilbery, B.W. (1993): La agricultura en la Europa occidental y la reforma de la PAC. En *Agriculturas y políticas agrarias en el Sur de Europa*, p. 165-180.
- Ilbery, B.W. y Bowler, I. (1998): From agricultural productivism to postproductivism. En *The Geography of Rural Change*, p. 57-84.
- Lacasta Reoyo, P. y Mata Olmo, R. (2000): Medidas agroambientales y reforestación de tierras agrarias en Madrid: Consideraciones desde un espacio rural metropolitano. En *Naturaleza, agricultura y política agroambiental en España*, p. 211-244.
- Lampkin, N. (1998): *Agricultura Ecológica*. Madrid. Ed. Mundiprensa.
- Larrubias Vargas, R. (1998): "Los cultivos ecológicos en la provincia de Málaga: ventajas económicas y medioambientales". En *IX Coloquio de Geografía Rural. Comunicaciones*, p. 289-296.
- Molinero, F. (1999^a): Caracterización y perspectivas de los espacios rurales españoles. En *El desarrollo rural en la Agenda 2000*, p. 65-92.
- Molinero, F. (1999^b): Repercusiones territoriales de las políticas medioambientales. En *Postproductivismo y medio ambiente. Perspectivas Geográficas sobre el espacio rural. IX Coloquio de Geografía Rural. Ponencias*, p. 80-112
- Naranjo Ramírez, J. y Torres Márquez, M. (1998): La agroecología postproductivista andaluza. En *IX Coloquio de Geografía Rural. Comunicaciones*, p. 159-166.
- Potter, C. (1994): La reforma medioambiental de la PAC: análisis y crítica del paquete MacSharry. En *Agricultura y Sociedad*, 71, p. 51-72.
- Remmers, G.A. (1993): Agricultura tradicional y agricultura ecológica: vecinos disidentes. En *Agricultura y Sociedad*, 66, p. 201-219.

Robinson, G. (1994): Dimensiones medioambientales de la política agrícola común en el Reino Unido. En *Agricultura y Sociedad*, 71, p. 127-151.

Salvà, P. (1992): Las actividades agrarias en las islas Baleares en la etapa del turismo de

masas. En *El medio rural español. Cultura, paisaje y naturaleza. Homenaje a D. Ángel Cabo*, Vol. II, p. 715-732.

Vilalta Roig, F. (1998): L'agricultura ecològica a Catalunya. En *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 46, p. 163-178.